



Año II

Núm. 39

#### SUMARIO

Modificación de los artículos 58 y 59 del Reglamento de la ley de Caza.—La caza de perdiz con reclamo, por *Luis A. de Sancho*.—La Asamblea de Cazadores.—De pesca (conclusión).—Bibliografía.—Crónicas de caza: Mal año de caza por efecto de la sequía, por *Erre*.—De interés general.—De pesca fluvial, por *Alvaro Fernández*.—Noticias.—Cazadores.

(No se devuelven los originales.)

### MODIFICACIÓN DE LOS ARTÍCULOS 58 Y 59 DEL REGLAMENTO DE LA LEY DE CAZA

En la *Gaceta de Madrid* del día 23 de Noviembre próximo pasado se publicó el siguiente Real decreto, dictado por el Ministerio de Fomento:

#### EXPOSICIÓN

Señor: La libertad concedida para tirar á las palomas domésticas ajenas y á las campesinas dedicadas á criadero en palomar á cualquiera distancia en el campo, fuera del pueblo, en las épocas de recolección y sementera; las dificultades con que luchaban los propietarios de palomares de algunas provincias para sostenerlos en las épocas en que la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902 prevenía la clausura de aquéllos, impusieron la necesidad de recurrir á las Cortes á fin de buscar, con la modificación de los arts. 32 y 33 de la citada ley, los medios de mantener, sin perjuicio de la agricultura, la riqueza que los palomares representan.

Promulgada la ley de 22 de Julio del corriente año, modificando las citadas disposiciones, y hallándose consignados en el reglamento de 3 de Julio de 1903 preceptos reglamentarios que, si bien en armonía con la ex-

presada ley de 16 de Mayo 1902, no lo están, antes bien aparecen con evidente oposición, con lo determinado en la de 22 de Julio citada, impónese la necesidad de modificar los artículos 58 y 59 del reglamento de 3 de Julio de 1903 para la aplicación de la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902.

Atendiendo á estas consideraciones, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 22 de Noviembre de 1912.—Señor: Á L. R. P. de V. M., *Miguel Villanueva y Gómez*.

#### REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el Ministro de Fomento; de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Los artículos 58 y 59 del reglamento de 3 de Julio de 1903 para la aplicación de la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902 quedan redactados en la siguiente forma:

«Art. 58. Cuando los Gobernadores civiles, en virtud de la facultad que les concede el art. 33 de la ley, previa reclamación por escrito de una Asociación agrícola ó de los Ayuntamientos de los pueblos donde existan palomares, y oyendo al Consejo provincial de Fomento, acuerden la clausura de algún palomar desde 1.º de Julio al 15 de Agosto y



desde 1.º de Octubre á 1.º de Diciembre, dispondrán se notifique al propietario ó propietarios de aquéllos, que se haga público por medio del *Boletín Oficial* de la provincia y por edictos en los términos municipales respectivos, expresando el tiempo en que dentro de los plazos anteriormente citados deban los palomares estar cerrados, y se comuniquen á la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes.

»Art. 59. Las palomas domésticas ajenas y las campestres dedicadas á criadero en palomar no podrán cazarse en la época señalada en el art. 17 de la ley, y en ninguna época á menor distancia de un kilómetro de la población ó de los respectivos palomares.»

Dado en Palacio á 22 de Noviembre de 1912.  
—ALFONSO.—El Ministro de Fomento, *Miguel Villanueva y Gómez*.



## La caza de perdiz con reclamo

### II

**Alimentación.**—Es el mayor cuidado que requiere esta clase de animales, pues como el ejercicio que hacen es muy poco, hay que ayudarles la digestión con frecuencia, para cuyo fin no debe faltarles nunca en el comedero arena menuda, que les facilita la digestión de los alimentos.

Según las épocas, así hay que tener mayor ó menor cuidado y variarles la clase de alimento, pues aunque la costumbre indique una cosa, á veces la época de celo, desplume, etc., prohíben lo rutinario.

Como mejor alimentación, la que yo recomiendo constantemente es el panizo (*no el maíz*, no es lo mismo), y la amapola como verde; hay otras muchísimas también buenas, pero esta clase de alimentación conserva casi en iguales condiciones siempre al pájaro, ó mejor dicho, las perdices; pero téngase presente que en épocas como la del desplume

hay que alimentar mejor á estos animalitos, por ser ocasión en que se hallan en constante estado febril.

En este caso, como en otro cualquiera en que se manifieste la debilidad en estas bonitas aves, es un remedio muy eficaz darles garbanzos remojados, habas y algarroba, cañamón quebrantado, almendras y bellotas picadas, etc.; pues ellas saben elegir entre las diversas comidas la que mejor les prueba. Además, debe ponérseles tres veces diarias á beber una jicarita de leche pura, y si es preciso, reblandecerlas por estar estreñidas; en este caso se les pone una poquita de agua con escoria de hierro molida (esta purga es buena en general para todas las aves); el agua no debe dárseles nunca.

Hay que fijarse, sin embargo, y estudiar si la debilidad proviene de alguna enfermedad para según la clase de mal así tratarles; una de las enfermedades más frecuentes suele ser la producida por dificultad de mudar la pluma.

Si se tiene en cuenta que las plumas cortadas pierden vida y quedan como clavos secos en el ala, se debe cuidar de que al terminar el celo y empezar los calores todas las aves empiezan á cambiar la pluma estando en estado de libertad, pero como al reducir estos animales al estado de prisión cambian mucho, es preciso no abandonarlos y estar preparándolos para el desplume.

Esta preparación consiste en arrancarles con mucho cuidado todas las plumas cortadas, soltarlos después en grandes jaulas con bastante tierra muy seca y alternar con tierra húmeda y muy caliente, y la clase de alimentación más fuerte y de más fácil digestión.

Las perdices destinadas para reclamos no deben dejarse nunca sueltas en compañía de otras; puede darse el caso que un macho muy malo en el campo, que no despegue el pico, sea muy valiente, arme bronca y pegue á otro muy bueno, y en este caso ya se puede uno despedir de los encantos de su *perdigón*. Además se suele cumplir con frecuencia aquel adagio que dice: «perdiz suelta, perdiz muerta».

El tiempo que deben permanecer en los jaulones debe ser hasta que hayan cambiado bien la pluma, pues si se les deja hasta aproximarse el celo, suelen extrañarse y retrasarse también para estar en condiciones de cazarlos.

La operación de recortar las perdices debe hacerse siempre al encerrarlas en jaula redonda ó de caza; una vez en estas jaulas, no deben tocarse más, pues es peligroso meterlas y sacarlas de las citadas jaulas, exponiéndose á



romperles las alas ó las patas, y á veces á cansa de las sacudidas que dan para escapar se suelen quedar baldadas.

*Modo de cazar el macho de perdiz.*—No es difícil, pero sí muy delicado, pues según el pájaro, así hay que tratarle, y siempre con mucha benevolencia; un desacierto, á veces insignificante, suele estropear un buen macho de perdiz. Hay que ser muy cachazudo, ó más claro, tener muchísima paciencia y hacerlo todo bien, empezando porque el aguar-do, puesto, tolo, cabañuela, etc., esté muy bien hecho y situado.

Cuando el macho es nuevo y se le saca al campo por primera vez, es muy conveniente colocarle en un sembrado donde tengan que-rencia las perdices del campo, pues con me-nos trabajo se conseguirá que acudan; tam-bién es muy conveniente que sea ya en lo más fuerte del celo.

Si se tuviera la fortuna de matarle alguna perdiz, debe procurarse que sea la primera la hembra, si entrara en la plaza el par, y si no esperar tranquilo un momento por si viniera de callada, porque una vez muerta la hembra es seguro el macho, lo que no ocurre gene-ralmente si se mata el macho el primero, por-que las hembras, salvo honrosas excepciones, son muy egoístas y escamonas y consiguen desesperar al macho (esto no ocurre solamen-te con las perdices, y perdonen mis queridos lectores este desahoguillo: es moneda corrien-te en el género femenino).

También es muy conveniente sacar los ma-chos nuevos diez ó doce veces y no cansarlos; no se debe salir del puesto hasta que decida uno quitarse definitivamente, y antes de le-vantarse conviene toser y moverse un poco, para que no se asuste el macho si uno se le-venta de pronto; las sorpresas suelen causar malos efectos. Por ningún concepto se le debe hacer á un macho más de dos puestos, uno por la mañana y otro por la tarde; mayor número, aunque el animal trabaje siempre, es perju-dicial y debe evitarse.

Á pesar de mis indicaciones sobre el modo de cazar los machos de perdiz, he de mani-festar que he visto casos verdaderamente cu-riosos.

Yo tuve un macho, comprado por un her-mano mío, que jamás se le había cazado con escopeta, y sin embargo, era de lo mejor que yo cacé; este animal fué cogido pequeño por un leñador que no sabía manejar la escopeta y sin embargo le gustaba á mi buen hombre oír cantar á su macho y traer las perdices, y pensando cómo podría cazarlas con su perdi-

gón, como él decía, se le ocurrió hacer unas trampas de puertecilla que ellos llaman ar-zuelos y haciendo hoyos profundos alrede-dor, los colocaba; ponía unas ramas forman-do alar en redondo y así cazaba mi buen hom-bre sus perdicitas. He de advertir que trans-portaba el macho sin enaguillas y encima de una burra, que cuando salía iba él montado y lo llevaba delante; pero al regreso casi siem-pre venía el animalito encima de una carga de leña, atada la jaula para que no se cayera, y dando mil voleos y movimientos. Conque tomen nota mis amigos y no olviden que no hay regla sin excepción, y que la costumbre hace maestros.

LUIS A. DE SANCHO



## La Asamblea de Cazadores

### OTRA IMPORTANTE ADHESIÓN

El presidente de la Sociedad Venatoria de Táy, con fecha 18 del mes último, ha dirigido la siguiente carta:

«Sr. Presidente de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

Muy señor mío y de mi mayor considera-ción: La Sociedad Venatoria que recientemente se ha fundado en esta ciudad, y que me ha honrado con su presidencia, confiéreme la misión de participar á usted que muy entu-siastamente se adhiere al feliz pensamiento de celebrar en Madrid una Asamblea general de cazadores y pescadores, pues considera que iniciativa tan afortunada debe merecer el decidido apoyo de todos los organismos de España que se interesen por el fomento de la caza y pesca y por la unión inquebrantable y sincera de los verdaderos amantes del sport cinegético.

Modesto será nuestro concurso, pero entu-siasta y firme, y en todo aquello que esta So-ciedad pueda contribuir al laudable proyecto



de esa Asociación General, cuenten ustedes con nosotros, que á gran honra tendremos el prestar decidido concurso.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de usted muy afectísimo s. s. q. b. s. m.—*Dario Álvarez Limeses.*»



## DE PESCA

(Continuación.)

Art. 14. Las podrán echar únicamente á alguna distancia de ella, evitando que la multitud de redes con que se persigne á los peces desde el momento que intentan entrar en el río les obligue á volver al mar.

Art. 15. Nadie podrá usar de redes ó de otros aparatos legales de pesca á una distancia menor de *cien metros*, aguas arriba ó aguas abajo, del punto donde otro las tuviere echadas en la orilla opuesta del río.

Art. 16. Queda prohibida en todo tiempo, sea ó no de veda, la pesca del salmón en las presas y escalas ó pasos salmoneros, y lo mismo aguas arriba y aguas abajo de dichas obras á distancia de 50 metros de las mismas.

Art. 17. El jefe del Servicio piscícola podrá asimismo disponer la prohibición de pesca del salmón en los sitios de los ríos que por su angostura, ó por existir en sus cauces obstáculos materiales que reduzcan considerablemente el ancho del curso del agua, obliguen á la pesca á pasar en condiciones de ser más fácil y seguramente capturada.

Contra dicha disposición de la Jefatura podrá recurrirse ante la dependencia respectiva del Ministerio de Fomento, que resolverá en definitiva acerca del caso concreto de que se trate.

### *Condiciones y prevenciones para la pesca del salmón en las desembocaduras de los ríos.*

Art. 18. Las redes que se empleen para la pesca del salmón y que reciben diversos nombres, entre ellos el de salmoneras, no deben exceder de *cien brazas* de largo, á lo más, ni de *cuatro* de ancho.

Art. 19. Se prohíbe, durante la costera, que ningún pescador ni otra persona en dicho *preciso paso de la entrada, embocadura ó barra de río* se acerque á él, con el fin de ver y registrar cuándo *entran* salmones.

Art. 20. Tampoco se ha de permitir que persona alguna se ponga de atalaya en cerro, montaña ó altura próxima á dicho *preciso paso de la entrada* y sus inmediaciones; mucho menos se tolerará que desde sitios tales nadie vocee ó haga señas que indiquen á los pescadores la *venida ó paso* de salmones.

Art. 21. No se permitirá redar de abajo para arriba, por el perjuicio de ahuyentar los salmones en las corrientes de las rías.

Art. 22. Se prohíbe arrojar piedras, golpear ó apalear las aguas, para que espantados los peces se enmallen en las redes.

Art. 23. Igualmente se prohíbe el pescar con la ayuda de instrumentos punzantes, tales como tridentes, bicheros, arpones, etc., así como emplear cuerdas ó sedales durmientes, echados al fondo.

### *De los artefactos de pesca prohibidos para la del salmón.*

Art. 24. Queda prohibido en las aguas de dominio público, y lo mismo en las desembocaduras de los ríos, el empleo de redes ó artefactos de cualquier clase, destinados á pescar la cría del salmón, y lo mismo el de las que, en sus mallas ó luces, el cuadrado ó el ancho útil dé la figura que afecte dicha malla, si fuese otra que aquél no alcance en el centro de los mencionados artefactos la dimensión de *cincuenta y siete milímetros* y de *sesenta y cinco* en las de los costados, efectuada la oportuna medida después de la permanencia en el agua de la red ó artefacto durante cinco minutos por lo menos.

Art. 25. Los anzuelos que se usen para la pesca del salmón deberán tener como *mínimum doce milímetros* de ancho en el espacio ó luz existente entre la punta libre y el vástago del anzuelo, medido directamente por una recta.

Art. 26. No se permitirá en ningún caso el establecimiento de artes fijos para la pesca del salmón, prohibiéndose también la construcción de estacadas, paredes, empalizadas, atajadizos, etc., para su captura, ó bien para obligarlo á ir en dirección determinada, ni se consentirá de modo alguno la colocación de estacas para el amarre de redes ú otros artes fijos. Tampoco podrán ponerse aquéllas ó és-



tos en forma de que se mantengan en situación de capturar automáticamente los salmones, debiendo hallarse el pescador, dueño del aparejo ú arte, junto á éste ó en sitio desde donde constantemente lo atienda. En otro caso, se considerará siempre como pesca ilegal la que así se efectúe, y será decomisado el aparato, á reserva de las demás responsabilidades que hubiere lugar de exigir al infractor.

Art. 27. Al que en los tiempos en que regularmente bajan al mar las crías de los salmones mantengan redes ú otros artes con que se capturen aquéllas, se le embargará la pesca y perderá los aparejos, imponiéndosele, además, la multa correspondiente.

Art. 28. Nunca se consentirá la pesca del salmón con redes ú otros aparejos de arrastre, aun cuando fuesen de malla de dimensión legal.

Art. 29. En casos determinados, y cuando se demostrase la inconveniencia del uso de algún arte de pesca, aunque no fuese fijo, ni de malla prohibida, ni tampoco de arrastre, por causarse con él grave perjuicio á la conservación y procreación del salmón, podrá el Jefe del Servicio piscícola de la provincia proponer á la Inspección general se acuerde la prohibición del empleo en las aguas públicas y desembocaduras de los ríos del arte que tales perjuicios y daños ocasiona.

#### *De los procedimientos prohibidos para la pesca del salmón.*

Art. 30. Para la captura del salmón, como para las demás especies de la pesca fluvial, se prohíbe en absoluto el empleo y uso de explosivos, como la dinamita, ó el de sustancias tóxicas ó dañosas para los peces, como taxativamente está prevenido en el art. 30 de la ley de Pesca fluvial de 27 de Diciembre de 1907 y en el 53 del reglamento para la aplicación de aquélla, ya citado en la presente.

Art. 31. Igualmente se prohíbe el tirar á los salmones con escopeta ó cualquier otra arma de fuego, así como tampoco se permitirá en manera alguna la pesca á mano de la especie de que se trata, aunque en aquel caso ó en éste se trate de ejemplares de peces adultos de tamaño igual ó mayor al fijado como límite mínimo por la presente ley, y además sea siempre no vedado para la pesca del salmón.

Art. 32. En todo tiempo, sea ó no de veda,

se perseguirá y castigará á los que tengan, transporten ó pongan á la venta pesca de salmón obtenida por los procedimientos prohibidos en los dos artículos inmediatos precedentes, decomisándose dichos productos.

Art. 33. Queda también prohibido en absoluto el establecer en los puentes, pontones ó en sitios á propósito del cauce de los ríos, ó en sus inmediaciones, vigías que avisen á los pescadores que utilicen redes para la captura del salmón el paso de las bandadas de este pez, ni aun de los individuos sueltos ó por parejas, etc., de esta especie, lo que será castigado con arreglo á lo prevenido en el artículo 46 de la presente ley.

Art. 34. Al igual de lo prevenido respecto á las desembocaduras de los ríos, queda prohibido en éstos el apalear las aguas, arrojar en ellas piedras ó espantar de cualquier otra manera al salmón, bien sea para obligarle á entrar ó dirigirse á los artes propios ó para evitar caiga ó entre en los ajenos, y también el alterar ó variar los cauces, descomponer sus fondos, destruir los pedregales donde el salmón desova ó la vegetación de las márgenes, é igualmente el disminuir ó agotar por completo el caudal del agua de sitios determinados para coger el salmón.

Art. 35. Siempre, al pescar, deberá dejarse libre la tercera parte, cuando menos, del ancho del río ó corriente, sin permitirse nunca se barra su fondo con las redes ni otros artefactos ó aparejos.

#### *Casos de estiaje anormal.*

Art. 36. En los años de extraordinario estiaje en que, por tal razón, sea escaso el caudal de agua que pueda embalsarse por las presas, é insuficiente para el movimiento de las máquinas ó artefactos establecidos, no podrá elevarse la altura de aquéllas, para represar mayor cantidad de agua, adosando al efecto á dichos muros tabloneros puestos de canto, ó en otro sentido, ó usando de cualesquiera otros materiales ó procedimientos, sin obtener antes el oportuno y competente permiso del Jefe del Servicio piscícola, que lo concederá únicamente en casos de evidente necesidad para el servicio en general y público, y siempre que no se ocasionen perjuicios considerables á la pesca.

De concederse el permiso citado, éste tendrá sólo valor temporal para los días que pudiera durar la situación anormal producida por el estiaje extraordinario, debiendo proce-



derse, inmediatamente que éste cese, á quitar los materiales superpuestos en la presa, para que recobre su altura normal.

*Protección y fomento del salmón en su pesca.*

Art. 37. Los Ingenieros Jefes del Servicio piscícola, como directamente encargados en las respectivas provincias interesadas del cumplimiento de lo preceptuado por la presente ley, tendrán el mayor cuidado de que en las corrientes fluviales de las mismas, en las que se produzca y críe el salmón, se cumpla y observe con la mayor escurpulosidad lo prevenido y dispuesto en la ley de Pesca fluvial de 27 de Diciembre de 1907 y reglamento para la aplicación de aquélla, aprobado por Real decreto de 7 de Julio de 1911, en cuanto se refiere á la pesca y aprovechamiento del salmón, y muy especialmente lo que en dicha legislación vigente se prescribe para la debida protección y fomento de toda la pesca de agua dulce, como son las escalas ó pasos salmoneros, las rejillas en los canales de derivación, cuidados y vigilancia contra la impurificación de las aguas, limpiezas y reparaciones en dichos canales, etc., etc., que son particulares de suma importancia para el fomento de la especie á que esta ley exclusivamente se refiere.

Art. 38. Los Comandantes de puerto cuidarán con el mayor interés de que en toda la zona de las desembocaduras de los ríos, hasta donde llega la influencia de las mareas, y por tanto la jurisdicción de aquéllos, así como también en las *entradas ó barras* de dichos ríos se observen puntualmente los preceptos de la presente ley de protección del salmón, y muy especialmente lo que en ella se refiere á los mencionados trozos de las corrientes fluviales y su salida al mar.

Los infractores de la ley, si los hubiese en dichos sitios y aguas, serán inmediatamente denunciados por los delegados y agentes de las citadas Comandancias de Marina, para que sufran el condigno castigo, correspondiendo siempre las terceras partes de las multas, que nunca podrán ser objeto de condonación en aquéllas, para el denunciador ó denunciadores.

Art. 39. En el caso de que el Jefe del Servicio piscícola en la provincia tuviese noticia ú ocasión de observar por sí mismo en las desembocaduras de los ríos alguna transgresión de los preceptos de la presente ley que perjudique al salmón, ó venga á ser contraria á la

protección que ésta busca para la especie, se dirigirá en atento oficio al Comandante de Marina del puerto respectivo ó procurará avisarse con él, á fin de participarle el particular de que se trate, y que el primero estime contrario á lo dispuesto en la presente ley, ó perjudicial á la buena conservación y fomento del salmón.

Dichos jefes, militar y civil, procurarán arreglar las diferencias que pudieran presentarse respecto á estas advertencias ó reclamaciones, y en el caso de que no se llegase á una inteligencia en el particular, acudirán, bien sea el que se estime desatendido ó juzgue perjudicados los intereses que representa, ó ambos á la vez, por iniciativa personal ó por común acuerdo y decisión, á sus inmediatos superiores jerárquicos, para lo que fuera procedente.

Art. 40. En los ríos y afluentes cuyas aguas sean propias para la cría del salmón, y lo mismo en las que antes se haya dado la especie, la existencia de este pez hubiera llegado á un grado grande de empobrecimiento ó hubiera desaparecido totalmente, podrá prescribirse de Real orden, y previa instrucción del oportuno expediente, la veda absoluta en la pesca y aprovechamiento del mismo durante un período de tiempo, no mayor de seis años, en un trozo determinado del curso de que se trate.

Si dicha extrema escasez del salmón se notase asimismo en las aguas más próximas á la desembocadura del río podría, en casos concretos y de indudable necesidad, hacer extensiva dicha prohibición de pesca del salmón á las aguas de la expresada desembocadura, sujetas, por tanto, á la influencia de las mareas, debiendo darse cuenta de ello por Real orden del Ministerio de Fomento al de Marina, con súplica de que éste lo participe, para sus efectos, al Comandante del puerto respectivo.

*Vigilancia para la pesca y aprovechamiento del salmón.*

Art. 41. Las autoridades y sus agentes encargados de la policía de vigilancia y seguridad de las personas y de las propiedades, y especialmente los funcionarios del ramo de Montes, la Guardia Civil y los guardas rurales harán observar, dentro de lo que compete á sus respectivas esferas y atribuciones, y en lo que se refiere á las aguas dulces, las prescripciones de la presente ley, y denunciarán á sus infractores.



Art. 42. Para que la vigilancia, en lo que afecta al salmón, en su pesca y aprovechamiento, sea todo lo intensa, constante y eficaz que requiere la debida conservación y propagación de dicha especie, el Ministerio de Fomento establecerá guardas especiales de la pesca en las aguas dulces, los que dedicarán preferente atención y cuidado á cuanto se refiera al salmón en las corrientes de dichas aguas que produzcan, hayan tenido en tiempos anteriores ó puedan producir en adelante la especie, vigilando los trozos de aquellas que se designe á dichos guardas por la Inspección general del servicio ó por la Jefatura del mismo en la respectiva provincia, sin perjuicio de la policía que se ejerza por las autoridades y Guardia Civil, á que se refiere el artículo precedente.

Art. 43. En las desembocaduras de los ríos, sujetas, por tanto, al flujo y reflujo de la marea, hasta donde las aguas saladas tengan acceso, los agentes de la autoridad militar de Marina del puerto respectivo serán los encargados de hacer cumplir los preceptos de la presente ley, en lo que á la pesca del salmón se refiere, no permitiéndola en la época de veda de esta especie, como tampoco consentirán el empleo de medios ilegales ni el uso de redes y artes prohibidos, denunciando inmediatamente á los contraventores y dañadores.

#### *De las infracciones.*

Art. 44. El que, hallándose en las inmediaciones de las aguas dulces, salobres ó saladas á que esta ley hace referencia, tuviese en su poder explosivos ó sustancias tóxicas ó nocivas al salmón y á su cría, con indicios de emplearlas, ó de haberlas empleado, y también el que, sin autorización competente y por escrito, y en contra de lo dispuesto en los artículos de esta ley, disminuya ó agote el caudal, ó altere ó varíe los cauces públicos, será castigado con arreglo á los artículos 530 y siguientes del Código penal.

Art. 45. El que pescase el salmón sin licencia ó en tiempo, sitio ó con artefactos prohibidos ó por procedimientos distintos de los que pena el artículo inmediato anterior, pero también ilegales, será castigado, por cada uno de tales conceptos, como falta, con multa que no baje de 15 pesetas ni exceda de 125 la primera vez, de 125 á 250 la segunda y 250 á 500 la tercera. En el caso de nueva reincidencia se le aplicarán, como autor de delito, el art. 530 y siguientes del Código penal.

Art. 46. El vigía ó atalaya á que se refieren los arts. 19, 20 y 33 de la presente ley, así como el que arroje piedras, apalee las aguas, etc., según previene el 22, use los instrumentos punzantes y aparejos durmientes ó de fondo, de que trata el 23, ó emplee algún otro procedimiento ilegal con el fin de obtener más fácil captura del salmón, pagará multa con arreglo á los mismos límites y casos fijados por el artículo inmediato anterior, que también serán aplicados al presente, lo propio que una reincidencia.

Art. 47. El que durante la época de veda del salmón tuviese, transportase ó pusiese á la venta productos de dicha especie, además de la pérdida de los que le fueran ocupados y que se destinarán desde luego á algún establecimiento de beneficencia, será castigado con arreglo á lo prevenido en el art. 45.

Art. 48. Durante dicha época de veda del salmón, toda persona á quien se hallase en las inmediaciones de los ríos y arroyos en que se críe este pez, y lo mismo en las desembocaduras de los primeros, con redes, esparaveles ú otros artes ó aparejos para la pesca de aquél, será inmediatamente denunciada, aunque no hubiese hecho uso de tales aparejos ó artes, ó alegase los transporta de un sitio á otro, castigándosele con multa de 10 á 25 pesetas la primera vez, de 25 á 50 la segunda que fuese hallada en contravención de lo prescrito por este artículo, durante la propia época de veda que la vez primera en que fué multada por igual causa, y de 50 á 100 pesetas la tercera, en las mismas circunstancias, y en lo sucesivo se aplicarán al denunciado, si á ello diese lugar, y como autor de delito, los artículos 530 y siguientes del Código penal.

De igual manera, y con idénticas penas, será castigado el dueño de redes ó otros artes puestos á secar, por ser indicio de que se les haya utilizado ilegalmente.

En todos estos casos perderá el dueño ó portador de aparejos de pesca ó artes para la captura del salmón dichos artes ó aparejos, que serán para el denunciante.

Art. 49. No será razón ni causa suficiente para eludir el exacto y puntual cumplimiento de lo preceptuado en el art. 47 de la presente ley, y para evitar las penas consiguientes á la infracción, el alegar que el salmón que se tenga, lleve ó ponga á la venta proceda del extranjero, aunque así pudiera probarse suficientemente, pues que, y con arreglo á lo prevenido y dispuesto por los artículos 6.º y 7.º de esta misma ley, en la época de veda del salmón queda prohibida en absoluto la im-



portación de este pescado, según en los citados artículos queda detallado.

Art. 50. El que destruya los huevecillos y las crías del salmón será inmediatamente denunciado y castigado según proceda, sea falta ó delito el resultado ó hecho de la infracción, de idéntica manera que si ésta hubiese consistido en la pesca ilícita ó destrucción de los peces adultos.

Art. 51. En igual forma se procederá contra los que tengan, transporten ó pongan á la venta, en cualquier tiempo, sea ó no de veda del salmón, crías de esta especie ó ejemplares de la misma que no alcancen en longitud la dimensión mínima fijada por el art. 11 de esta ley.

#### *Procedimiento contra los infractores.*

Art. 52. De todas las contravenciones contra los preceptos de la presente ley de que se tenga conocimiento, ó sean presenciadas por las autoridades á que se refiere el art. 41 de la misma ó por los vigilantes y agentes citados en los 42 y 43, se formulará por escrito, y dentro de las veinticuatro horas, la correspondiente denuncia ante el Juzgado municipal del término en que hubiese sido cometida ó averiguada la transgresión.

Art. 53. Todas las denuncias de la citada clase que fueran presentadas se tramitarán y sustanciarán en la forma, tiempo, etc., que señalan al efecto los artículos 54 al 57 de la ley de Pesca fluvial de 27 de Diciembre de 1907 y los 124 al 133 del reglamento dictado para la aplicación de aquélla, aprobado por Real decreto de 7 de Julio del año 1911, todos los citados artículos inclusive.

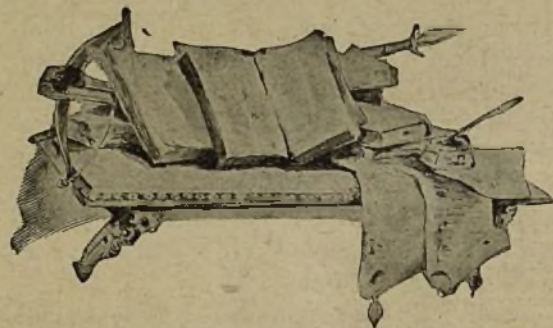
#### *Ejecución de la ley.*

Art. 54. La Administración del Estado, para el cumplimiento de la presente soberana disposición, está representada por el Ministerio de Fomento, y el servicio correspondiente continuará, como el resto de la pesca fluvial, á cargo del cuerpo nacional de ingenieros de Montes, exceptuándose, según queda consignado en el cuerpo de esta ley, lo relativo á la vigilancia y policía para el debido cumplimiento de lo dispuesto por la misma en las *barras de ríos*, desembocaduras de éstos y toda la parte de los mismos en que, por alcanzar á ella la influencia del mar, se hallan en la exclusiva jurisdicción de los respectivos Comandantes de Marina.

#### *Disposición adicional.*

Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores á la presente ley, sean cualesquiera el origen ó procedencia de las mismas que se opongan á su tenor.

Madrid 30 de Octubre de 1912.—El Ministro de Marina, *José Pidal*.



## BIBLIOGRAFIA

El centro editorial de Góngora, que con sus publicaciones de códigos y leyes anotados y en tamaño manuable, por lo cual las denomina «Biblioteca de bolsillo», presta un señalado servicio al público, tanto más apreciable cuanto que los precios son grandemente económicos, ha puesto recientemente á la venta la sexta edición de su folleto titulado *Legislación de caza y uso de armas*, que contiene la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902 y el reglamento para la aplicación de la misma de 3 de Julio de 1903, comentados y anotados profusamente; varios apéndices con la ley de protección á los pájaros, ley de acotamientos, estatutos y reglamento de la Asociación General de Cazadores de España y las disposiciones vigentes sobre uso de armas, índices, etc., cuyos trabajos están hechos con gran competencia por la Redacción de la *Revista de los Tribunales*.

Este folleto se vende al precio de una peseta en el centro editorial de Góngora, San Bernardo, 50, Madrid, y en las principales librerías.







## CRÓNICAS DE CAZA

Mal año de caza por efecto de la sequía

La petinaz sequía que padecemos ha dado al traste con los augurios de buena temporada de caza, convirtiéndola no en mala, sino en peor.

Diganlo las víctimas de la afición; los que nos lanzamos al campo con el propósito de tirar unos cuantos tiros, y volvemos á casa mustios y cabizbajos, sin haber logrado descargar nuestras escopetas sobre pieza alguna de caza.

Así ocurre lo mismo al cazador de libre que al de vedado.

En unos y otros terrenos, la poca caza que existe anda levantada y en busca de comida que no halla fácilmente, porque la falta de lluvia agotó el pasto, y los animales, principalmente los de pelo, no encuentran qué morder.

Además, la dureza del terreno trasmite á larga distancia el ruido de las pisadas del cazador y del perro, y la caza se despabila y huye sin dejarse sorprender.

El perro se desespera con los calientes de la caza movida; pierde la calma, acelera el paso, y el cazador sufre las consecuencias de todo ello, y sin conseguir diversión alguna, vuelve á su casa renegando de su afición. Esto no obsta para que al día siguiente piense en desquitarse y prepare sus trebejos con la misma ilusión que si hubiera logrado un gran botín.

Hay finca de caza donde, por efecto de la sequía, ha perecido de hambre la mayor parte de su población de conejos, y los que no murieron están enclenques, sin tener más que huesos y pellejo.

La perdiz, que se defiende mejor de estas

inclemencias del tiempo, también las sufre en parte, y sobre todo los efectos de las grandes heladas que en estos días cubren el campo.

No es bastante su pluma para contrarrestar el enorme frío de aquel fenómeno atmosférico.

Sus huesos se entumescen, y como la capa de escarcha se extiende por todo el campo, allí donde pone los pies siente que se le hielan y que no puede escarbar la tierra para procurarse el alimento.

Por eso también están delgadas y enfermas y su vuelo, especialmente en las primeras horas de la mañana, es tardo y pesado, y paga tributo á la muerte con más facilidad que cuando goza de todas sus energías.

Año bueno de agricultura, año bueno de caza.

El presente, que empezó bajo los mejores auspicios, pues las lluvias de los primeros días de la temporada hicieron concebir grandes esperanzas, ha cambiado por completo y la pertinaz sequía amenaza seriamente á la agricultura y por ende á la caza.

Quiera Dios que en otra crónica puedan ser más satisfactorias las noticias que hoy entristecen el ánimo por el porvenir de la agricultura, que es la clave del bienestar de España.

ERRE





## DE INTERÉS GENERAL

### LA REFORMA DE LA LEY DE CAZA

*De nuestra información especial sobre este asunto.*

#### Informe de varios cazadores de Burgos.

«Sr. Presidente de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

»Los que suscriben, usando de la invitación que hace la Sociedad de su digna presidencia para que los cazadores manifiesten las ventajas ó inconvenientes de que termine la veda en esta región de Castilla la Vieja el día 15 de Agosto para las palomas, tórtolas y codornices y empiece para toda clase de caza el día 1.º de Marzo;

»Suplican á usted que la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España informe en el sentido de que se prohíba la caza de palomas, tórtolas y codornices hasta el 15 de Agosto, como ha sido práctica casi constante en esta provincia de Burgos hasta el año 1901, pues aparte de que en la inmensa mayoría de los años hasta esa fecha están sin segar casi todos los campos y en la natural impaciencia de los cazadores se causan graves daños á los agricultores, sucede también, y esto sin excepción, que en la primera quincena de Agosto los pollos de codorniz son tan excesivamente pequeños que no pueden vivir sin los padres y un veinte por ciento de las hembras están en incubación. Respecto á que el período de veda empiece el 1.º de Marzo es lógico que aquí suceda así, pues como la veda no tiene más objeto que favorecer la procreación, debe empezar cuando empiece ésta, y en esta provincia no debía ser hasta el 15 de Marzo, pues no las perdices, que no emparejan hasta Abril, sino los conejos, que son los más precoces, no suelen estar en celo hasta esa fecha.

»Agradecen profundamente á esa Asociación y á usted el interés que se toman por nuestros intereses comunes y quedan de usted sus atentos y afectísimos seguros servidores

»Isidro Hernanz; José María de la Cuesta; Juan José Vélez; Manuel de la Cuesta; Fernando Carcede; Ricardo A. Oynelos; José L. de Errazquin; José M. Molina; Miguel de Simón; Ángel Arriba; Felipe Villacampa; Juan

A. Gutiérrez Moliner; Santos Cecilio; Emilio García; José Moliner; Jesús Martínez; Mariano del Olmo; José Pérez Burges; Ángel de Vega; Ramón de la Cuesta; Miguel Aparicio Sanz; Pío Arregui; Joaquín G. Roldán; José Costau; Juan J. Alfaro; Moisés Cayoto; José Calvo; Pascual Moliner; Patricio Contreras; Antonio Moliner; Antolín Sigler Echevarría; Toribio Monedero; Ciriaco Pablo; Andrés Maroto; Luis Fauni; Leopoldo Gómez Nicolás; Baldomero Blanco; José Sáez; José García; José Centeno; Francisco Mata; Carlos Andrade; Benito M. Andrade; Jesús Rodríguez; Basilio Contreras; Marceliano Nogal; Carlos Valcárcel; Balbino Iturriaga; Nibando Serrano; Bernardo Cantero; Francisco Alonso; Antonio Calleja; Valeriano S. Valpuerta; Leopoldo Cebrián; Secundino Calleja; Gerardo Moren; Bernardino Rasillo; Jaime Andrade; Eduardo Martínez del Campo; Joaquín del Ríbero; Fausto Rodríguez; J. Arturo Villanueva; Lucas Rodríguez; Luis Moliner y Martínez; Quintiliano Navazo; Joaquín Fernández; Eugenio Arranz; Francisco Gallo; Federico Zamorano; José Valdemoro; Manuel Izquierdo; José Ruiz; Juan J. de Liniers; Alejandro González; Gregorio Arranz; Ramiro Cubillos; Virgilio Canales; Florián Inclán; Dionisio Sobrón; Francisco Aparicio Soto; Serafin Casas; J. Ontañón.

»Burgos 8 de Agosto de 1912.»

..

#### Informe de la Sociedad de Cazadores de Lérida.

A LA ASOCIACIÓN GENERAL DE CAZADORES Y PESCADORES DE ESPAÑA.

«Enterados por la prensa los socios que constituyen la Junta directiva de la Sociedad que en esta ciudad existe, análoga á la General de ésta, del plebiscito requerido al objeto de apoyar la reforma del art. 17 de la vigente ley de Caza, se ha consultado el parecer de todos los socios además del de otros cazadores que no pertenecen á la Sociedad, y todos están conformes en que dicho artículo sea completamente reformado en el sentido de ampliar el período de veda, esto es, que comience en 1.º de Marzo y termine en 31 de Agosto inclusive.

»Aprovechamos esta ocasión para manifestarles nuestra más fraternal simpatía.—El Presidente, P. A., Antonio Reischachs.»

..



**Informe del Círculo de Cazadores de San  
Huberto (Castellón).**

«Señor Presidente de la Asociación de Cazadores.

»El Sr. Gobernador civil de la provincia, con fecha 13 del actual, dice á esta Sociedad lo que sigue: «Llamo la atención de usted acerca de la Real orden de la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes, publicada en la *Gaceta* del 3 del corriente, reproducida en el *Boletín Oficial* de esta provincia, núm. 92, que se acompaña, referente á la modificación del artículo 17 de la vigente ley de Caza, á fin de que á la brevedad posible se sirva emitir su informe sobre las ventajas ó perjuicios que ésta pueda ocasionar en esta provincia. Dios guarde, etc.»

»Y esta Sociedad, con fecha 19 del mismo, contesta á dicha autoridad: «Contestando la respetable comunicación de V. S., fecha 13 del actual, en la que se digna acompañar un ejemplar del *Boletín Oficial* de la provincia, número 92, fecha 5 del que cursa, en el que se lee la Real orden sobre modificación al art. 17 de la vigente ley de Caza, y que dé informe sobre las ventajas ó perjuicios que tal modificación pueda ocasionar en esta provincia, tengo el honor de manifestar á V. S. que en vista del escaso número de palomares existentes en la de su digno mando y el poco ó escaso desarrollo y cultivo de esta industria, puede afirmarse que ninguna ventaja ni perjuicio han de irrogar las predichas modificaciones; así como tampoco á palomas torcaes y campestres y tórtolas, por ser aves que, si habitan por esta región en estas fechas, son en número muy escaso. En cuanto á las codornices, alguna ventaja hay en prohibir cazarlas hasta el 15 de Agosto, porque hasta estas fechas aún anidan por los bajos de Aragón y altos de esta provincia, y cree esta Sociedad que la prohibición debía ser hasta fin de este mes, con el fin de evitar los abusos que la mayoría de los cazadores, amparados por el art. 17, inciso 2.º de dicha ley, salen á cazar y lo hacen no sólo á las codornices ó tórtolas, si hay de éstas, sino que es corriente á diario matar perdices y animales de carrera sin cuento. Dios guarde, etc.»

»Considerando esta Sociedad que al amparo del inciso 2.º del art. 17 de la ley de Caza que rige salen los cazadores á las codornices, matando como cosa corriente á diario perdices, liebres, conejos y todo enanto matable sea, hasta las insectívoras, pero de una manera tan descarada que parece que la ley está abolida...

»Considerando además que el celo en las aves y demás piezas de caza en esta región, es más pronto y más tardío en ceder, debido sin duda á la temperatura más elevada que se respira en la costa levantina desde esta provincia hasta la de Cádiz, y lo demuestra que por estas fechas aún hay en esta provincia y bajos de la de Teruel codornices que anidan...

»En vista de lo expuesto, esta Sociedad recurre á esa Asociación General de Cazadores de España, por si se digna á su vez hacerlo al Ministerio competente, de que la veda en esta región empiece el 15 de Febrero y termine el 31 de Agosto para las codornices, tórtolas, palomas torcaes y campestres, que es cuando termina para la perdiz.

»Como siempre, esperando las órdenes de esa Asociación y en nombre de esta Sociedad que tengo el honor de presidir, se ofrece afectísimo s. s. q. b. s. m.—José Pascual Viñes.

»Sr. Presidente de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, Bolsa, 10.—Madrid.»

• • •

**Informe de varios cazadores de Boñar.**

«Sr. Presidente de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.—Madrid.

»Muy señor nuestro: Los que suscriben, cazadores y aficionados á la caza en esta comarca de la provincia de León, respondiendo á su ruego y á la necesidad imperiosa de que se modifique el art. 17 de la ley de Caza, tienen el honor de hacer las observaciones siguientes:

»La modificación del artículo referido prohibiendo hasta el 15 de Agosto la caza de palomas, tórtolas y codornices, sobre todo estas últimas, es de una necesidad y gran ventaja para la procreación de las mismas sobre todo.

»Estamos á 20 de Agosto, y cansa pena el destrozo y aniquilamiento que la codorniz sufre, porque muchas están en huevos y la mayor parte son los polluelos tan pequeños que al matar los padres perecen todos destruidos por el hambre y temporal de lluvias, sin contar con que las aves de rapiña los cazan con mayor facilidad.

»Así que, dados estos fundamentos, que no pueden ser más justificados, con verdadero interés nos asociamos al informe de esa Asociación, no sólo para que la veda no se levante hasta el 15 de Agosto, sino que de buen grado solicitaríamos que, por lo que respecta á esta región, que comprende unas doce le-



guas de Norte á Sur, se prohibiese la caza hasta último de Agosto.

»Asimismo deseamos que el período de veda no comience hasta el 1.º de Marzo, por no haber por ello para la caza inconveniente alguno.

»Con tal motivo saludan á usted sus atentos seguros servidores q. b. s. m., Aristeo Rodríguez, Nicanor Rodríguez, Antonio Badol, Jesús Alonso, Epolpeno Fernández, Antonio González, Víctor Revuelta, Secundino Rodríguez, Dalmacio Alvarez, Juan Álvarez, A. Sáenz, Jesús Alonso, José Alonso Rodríguez, Hilarino Alonso, Manuel Ruiz, Honorato Zapico.»

..

**Informe que la Sociedad Venatoria de Lugo envió á la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes, pidiendo la modificación del art. 17 de la vigente ley de Caza:**

«Excmo. Sr.: En vista de la Real orden del Ministerio de Fomento, con fecha 31 de Julio último, la Sociedad de Cazadores Venatoria de Lugo, que ya varias veces se ha dirigido á dicho Ministerio con atenta y razonada exposición pidiendo la modificación del artículo 17 de la ley de Caza, en el sentido de unificación de veda, gustosa vuelve nuevamente á informar á esa Dirección de los motivos que, en nuestra humilde opinión, existen para modificar dicho artículo.

»Hoy, Excmo. Sr., por un excesivo número de individuos que, unos por *sport* y otros por lucro, se dedican al ejercicio de la caza, á pesar de las excelentes condiciones climatológicas y topográficas que reúne nuestro suelo para su desarrollo, se la ve ir disminuyendo, no ya de año en año, sino de día en día. Por lo tanto, si no se quiere que desaparezca por completo de nuestros montes este importantísimo ramo de riqueza nacional, es indispensable que la veda sea de verdad, lo cual es imposible conseguir, por mucho que se interesen las autoridades, por medio de la Guardia Civil, y las Sociedades de cazadores con sus guardas jurados, mientras haya los tres períodos de veda que establece el referido artículo, y que dan motivo para que los cazadores de mala fe destruyan en dichas épocas nidos, crías, parejas de perdices, liebres, etc.

»Considerada la caza de la codorniz bajo el punto de vista cinegético, no tiene importancia alguna en esta región, ni como *sport*, ni como lucro, por ser muy contadas las que lle-

gan á estas campiñas, sin que se ofrezcan á la venta en nuestros mercados, y se da además el caso de que en 1.º de Agosto aún están empollando la mayor parte, ó con la cría de pocos días, que perece en cuanto se les matan las madres, y como la codorniz no abandona nuestros campos hasta fines de Septiembre, hay tiempo suficiente, durante este mes, para cazar las pocas que llegan á esta región, según ya hemos dicho.

»Otro tanto podemos decir respecto á la tórtola, y en cuanto á las palomas torcaces debemos advertir que la época en que más y en mayor número frecuentan estos campos es en Noviembre y Diciembre, atraídas por el alimento de la bellota, en cuyo tiempo precisamente estamos en pleno período de caza.

»Desde el punto de vista agrícola la caza de la codorniz hoy es también de pésimas consecuencias. En 1.º de Agosto aún están los trigos sin segar, y las codornices se refugian en ellos, al verse perseguidas por el cazador, en los rastrojos de centeno, dando lugar á que los perros penetren violentamente en ellos, causando daños de mayor ó menor consideración.

»Tampoco tiene aquí importancia alguna la caza de las aves acuáticas, zancudas y demás que permite el repetido art. 17 hasta el 31 de Marzo.

»Por las razones aducidas en lo anteriormente expuesto, deseamos que no haya más que un solo período de caza, único y exclusivo para toda especie de caza, y que éste sea para las provincias de Galicia y demás de la costa cantábrica desde 1.º de Septiembre hasta 15 de Febrero, ambos inclusive.

»No fijamos la fecha del 1.º de Marzo para la terminación del período de caza, como indican algunos, por la sencilla razón de que como hoy escasea tanto la perdiz, conviene se mate el menor número posible de pares, pues no quedando reproductores mal puede haber crías.

»Lugo 15 de Agosto de 1912.—El Presidente, Manuel Neira.»

..

**Informe que el Comité de aficionados de caza y pesca de Orense dirigió al Ilmo. Sr. Director general de Agricultura, Minas y Montes,**

«Ilmo. Sr.:

»La ley de Caza de 16 de Mayo de 1902, en su art. 17, prohíbe toda clase de caza desde el 15 de Febrero hasta el 31 de Agosto inclusive, en todas las provincias del Reino, excepción



hecha de las de litoral Cantábrico y las cuatro de Galicia, donde la veda no terminará hasta el 15 de Septiembre.

»Esta excepción no se ve en manera alguna justificada, principalmente por lo que afecta á la provincia de Orense, en la que la cría de la perdiz, si ésta ha sido la causa determinante de la excepción, se halla en iguales condiciones de desarrollo como en las demás provincias del Reino, á las que aquélla no se extiende, pues aparte de que no cuenta con litoral, linda con las de Zamora y León, siendo su suelo en parte muy parecido, sin que quepa establecer diferencia entre las tres, por lo que con dicha caza se relaciona.

»La prohibición, por tanto, que la ley fija hasta 31 de Agosto debe comprender á la provincia de Orense, eliminándola de la excepción que se deja mencionada.

»Mas para que la ley se cumpla y no se burle debe extenderse su prohibición, por lo que á la expresada provincia se refiere, á la caza de palomas campestres, torcaces, tórtolas y codornices, las que tampoco se deben cazar hasta que se levante la veda general, ó sea hasta el 31 de Agosto.

»Dadas las condiciones topográficas de la región gallega y la clase de cultivo á que el terreno se dedica, carece de aplicación práctica el primer párrafo del art. 17 de la ley, que hoy no sirve para otra cosa que para vulnerarla, puesto que á su amparo y bajo el pretexto de cazar tórtolas ó codornices, se caza todo lo demás que la ley no permite, resultando de tal modo, para cazadores desaprensivos, que no escasean, que la veda en vez de concluir el 31 de Agosto termina el 31 de Julio, con notorio perjuicio de los intereses que la ley protege y defiende.

»Ademas, en esta provincia apenas hay codornices, y los rastros de los centenos se levantan con el arado en los primeros aguas de Julio y primeros días de Agosto, con el objeto de sembrar semillas forrajeras para el invierno, corriéndose, por virtud de tal labor cultural, las pocas codornices que haber pudiera á los montes inmediatos; de manera que la caza no puede verificarse como en los sembrados de Castilla, en cuyas tierras varía el género de cultivo y su producción.

»Por estos dos motivos, esta prohibición debe establecerse como complemento á su vez de la primera, pues solamente así vendría la ley á tener una eficacia más positiva y á ser más fácil la acción de los guardas y agentes encargados de velar por el más exacto cumplimiento de la misma.

»Atendiendo á estas consideraciones, y en virtud de lo dispuesto en la Real orden de 31 de Julio último, el Comité de aficionados á la caza y pesca de Orense tiene el honor de informar á V. I. en el sentido de que procede reformar el art. 17 de la ley, á fin de que se prohíba en absoluto toda clase de caza desde 1.º de Marzo hasta 1.º de Septiembre en esta provincia.—Orense 14 de Agosto de 1912.—El Presidente, Vicente Nomdedeu.—El Secretario, Juan Fábrega.»

..

#### **Informe de la Sociedad La Cazadora Alavesa (Vitoria).**

»Sr. Presidente de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.—Madrid.

»Muy señor nuestro: Enterados por la prensa de la petición que esa Asociación se propone hacer al Excmo. Sr. Ministro de Fomento para retrasar la apertura de la caza hasta el día 15 de Agosto y que el período de veda comience en 1.º de Marzo de cada año, estas Sociedades se adhieren en un todo á su petición por creerlo beneficioso y de justicia el que se retrase la apertura hasta la fecha indicada.

»Con este motivo tiene el gusto de ofrecerse de usted afectísimo seguro servidor q. b. s. m., Simón Hernández, Presidente de La Cazadora.»

..

#### **Informe de la Sociedad de Cazadores Marte, de San Andrés y su radio (Barcelona).**

»Sr. Presidente de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España.

»Muy señor mío y de mi mayor consideración: Después de saludarle en mi nombre y de los socios de la Sociedad de Cazadores Marte, de San Andrés y su radio, domiciliada en Barcelona, calle de San Juan de Malta, número 57, cervecería, digo: Que no he tenido conocimiento oficial de que se pretenda modificar el art. 17 de la vigente ley de Caza, y si he leído en la prensa diaria de Barcelona que la Sociedad de su digna presidencia pide el concurso de los cazadores para que emitan su observaciones sobre la conveniencia ó no de reformar el artículo citado.

»La Sociedad de mi presidencia, compuesta de elementos obreros en su totalidad, se toma la libertad de hacer algunas observaciones, señalando alguna modificación más importante que la reforma del artículo referido.



»Lo más esencial sería pedir la reforma de la ley de Caza en sentido de que puedan cazar los obreros, los estudiantes y los humildes, como pretendía el Sr. Marqués de Villaviciosa de Asturias en un discurso pronunciado ante el Congreso de los Diputados, pidiendo la reforma de la actual ley de Caza, y se vió por el proyecto que presentó que todo aquello fué agua de borrajas, lo de la protección del obrero, del estudiante y del humilde.

»La Sociedad de mi presidencia no pretende la exclusiva de poder cazar solamente los obreros, los estudiantes y los humildes. La ley de Caza la integran tres factores, que son: el Estado, los terratenientes y los cazadores. Se podría legislar en forma teniendo en cuenta que hay muchos cazadores que no son propietarios, dejando los derechos de unos y de otros bien sentados, que no se pudiese alegar errores de derecho.

»Nos hallamos los cazadores de Barcelona que tenemos la necesidad de tomar el tren y marcharnos á una infinidad de kilómetros para poder ver algo de caza; verdad que existen vías de comunicación; pero eso no es razón alguna para el obrero, y no podemos cazar en los contornos, no por falta de terrenos idóneos á la caza, sino por el hecho de estar todo vedado y acotado en la forma más escandalosa que imaginarse puede. Todo son acotados de monte alto, de bajo y de llanura, compuesto de pinares, malezas y yermos. Pero de agricultura, nada, y de industria, menos, y de pago de explotación agrícola ó industrial á la Administración de Hacienda, nada. Lo más importante para ellos es la caza, no por ser cazador el propietario, sino para alquilarlo á uno ó varios cazadores y sacar más buenos rendimientos sin preocuparse de nada. ¡Y eso es equitativo!... ¡Y eso es de justicia!... (Nos hallamos en el país de la democracia.)

»Si en la ley ó en el reglamento para su aplicación se señalasen castigos á los propietarios que acotan ó vedan sus fincas en forma ilegal, no pasaría lo que en la presente ocurre. Nosotros sabemos á ciencia cierta que los cazadores de poco sueldo habrían protestado de la presente ley; pero por miedo de que venga otra peor se han vuelto conservadores de la actual, error manifiesto que sustentamos la mayoría; en cambio, para los cazadores todo son infracciones; y lo más notable de la ley es que siempre son mayores las penas transitorias que las penas principales.

»Casos anómalos por diferentes motivos. Casos que no tendrían que ser en modo alguno,

pues requiere que se establezca una multa al infractor y no la pérdida del arma teniendo licencia de ella, pues para salir á cazar con la presente ley requiere todos los días un estudio especial con *cuentagotas*, pues de lo contrario se está expuesto á quedarse sin la apreciada escopeta á cada momento, ó á pagar las 100 pesetas en papel de pagos ó no hallarla tal como cuando se quedó sin ella, pues sabido es que nadie tiene el cuidado como su propio dueño, y en apoyo de lo dicho puede verse el art. 23 de la ley, que prohíbe disparar armas de fuego á menor distancia de un kilómetro del último grupo de construcciones de las poblaciones. ¿No es esto otro error de la ley? Se entiende con escopeta de caza con carga ordinaria, que la citada disposición alcanzara á la caza mayor donde se emplean proyectiles, y del artículo 34, donde se establece que se puede cazar con galgos y podencos hasta el 1.º de Marzo; pues si el art. 17 dice que queda prohibida el 15 de Febrero hasta el 31 de Agosto, ¿cuál de los dos artículos tiene razón de ser? ¿No es un infractor el que en 20 de Febrero con su galgo ó podenco cace una liebre ó conejo? ¿Y no debe la Guardia Civil y los guardas jurados, según el art. 62 del reglamento, matar los perros que autoriza el art. 34 de la ley?... En fin, señalaríamos muchas deficiencias de la actual ley de Caza y su reglamento para su aplicación, y por estos y otros motivos la Sociedad de mi presidencia opina que se impone la reforma de la ley, y no de pequeñas suturas que la desmerecen mucho de lo poco que vale, y sí una reforma grande que se adapte á las necesidades modernas y en beneficio de los factores que la integran.

»Es lo que puedo manifestarle en mi nombre y en representación de la Sociedad aludida.

»Con este motivo se ofrece su seguro servidor q. b. s. m., el Presidente, Arturo Bordas.»



## DE PESCA FLUVIAL

En vista del considerable número de aficionados noveles que en la actualidad se dedican á la pesca con caña, el inteligente aficionado é incansable propagandista de este *sport*, don Diocleciano Llorente, dará á la publicidad en las columnas de esta revista, desde el próximo



número, una serie de datos y antecedentes de verdadero interés para los principiantes, adquiridos en su larga y experimentada práctica de aficionado.

Hasta hace muy poco tiempo, la pesca con caña en aguas fluviales era patrimonio de unos cuantos aficionados, obreros en su mayoría, y salvo alguna que otra excepción, de edad avanzada. En la actualidad ha venido á convertirse en un verdadero *sport*, donde se congregan individuos de todas las edades y categorías, en amigable consorcio, para salir á disfrutar, al mismo tiempo que de las agradables emociones que en esta diversión se experimentan, incomprensibles para los que no la ejercen, de las delicias y placeres del campo.

Este cambio ha sido debido, en su mayor parte, á D. Dioleciano Llorente, constante propagandista del *sport*. Á él y á los distinguidos aficionados Sres. D. Juan Zornoza, D. Pedro Rodríguez, D. Francisco Sérvulo, D. Ramón Huertas y D. Joaquín Morales se debe la fundación de la Sociedad El Fomento de la Pesca Fluvial Española (base principal del crecimiento de la afición), idea nacida á la vuelta de una excursión en uno de los coches del ferrocarril donde los cinco venían reunidos. Puestos de acuerdo, sin perder momento con una constancia digna de elogio y abandonando en algunas ocasiones su ocupación con pérdida de sus intereses, emprendieron la gran obra que en poco tiempo cimentaron y construyeron. Una vez terminada, y ya en funciones la Sociedad, continuaron su labor de propaganda con la misma fe, consiguiendo que muchos que jamás habían pensado en la pesca se aficionasen á ella, se hiciesen socios y en la actualidad sean constantes propagandistas del *sport*.

No hace todavía mucho tiempo que la mayoría de la gente, y en particular el elemento joven, padeciendo un error craso, creían hallarse, al pasar por el lado de algún pescador, frente á frente de la mismísima efigie del Santo Job, mirándole unos con cierta conmiseración, y otros, al ver que armado de caña y de chistera se dirigía á la estación en busca del tren que debía conducirle á purificar con el aire oxigenado del campo sus pulmones, infectos por los miasmas mal olientes de fábricas y talleres, no podían menos de dirigirle, en son de burla, alguna chanzoneta mortificante. El buen acuerdo de los señores antes citados, fundando la Sociedad, ha sido, como digo anteriormente, la base principal del fomento que el *sport* ha tomado, al mismo tiempo que la de la desaparición de ciertas pre-

venciones hacia él; pues si bien es verdad que quedan bastantes todavía, que por falta de cultura unos y por alardes gedeónicos otros tratan de mortificar al que ven con los trebejos de pescar al hombro, no lo es menos que la mayoría ha llegado á comprender que el ejercicio de la pesca es tan saludable y activo como el de la caza, habiendo desaparecido también la creencia de que el pescador de caña debe ser pacienzudo por naturaleza, pues como en la actualidad son muchas las personas que se dedican á salir al campo, han observado que únicamente el pescador sin facultades ó desconocedor de la forma de pescar es el que, sentado á la margen del río, bajo la frondosidad de algún árbol corpulento, coloca el flotador ó corcho sobre la superficie de las aguas de algún remanso y espera resignado horas y horas á que la casualidad le depare algún pequeño pececillo á quien clavar; y han visto también que el joven, el que además de facultades reúne sagacidad é inteligencia, se mueve, anda de un lado para otro, busca los sitios donde la pesca se encuentra, consiguiendo de esta forma no sólo dar elasticidad á sus músculos contraídos con los seis días laborables en taller, comercio ú oficina, sino oxigenarse con los puros aires del campo, al mismo tiempo que encuentra la distracción que busca, sacando en cada puesto que elige algunos peces, por ser conocedor de los sitios donde se hallan y de las distintas formas de pescar.

Los peces están, según las épocas, unas veces en los chorros y otras en los remansos. La forma de cogerlos varía. No basta ir provisto de un buen equipo y abundante cebo; es necesario conocer los sitios y saber pescar, dificultades grandes para el pescador novel, y que á mí me es imposible transmitirle por desconocerlas, pero que no dudo aprenderá á la perfección si se toma la molestia de leer con detenimiento en la revista CAZA Y PESCA los apuntes que sobre la materia publicará desde el número próximo el inteligente y antiguo aficionado D. Dioleciano Llorente.

ÁLVARO FERNÁNDEZ

Diciembre 1912.





## NOTICIAS

*Legislación de caza, pesca y uso de armas.*  
Obra editada por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Álvarez Navarro. La más completa y útil de cuantas sobre estos asuntos se han publicado. Precio 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta Revista.

★

### Nuevas cacerías en la Albufera.

Un distinguido colaborador y amigo nuestro, entusiasta aficionado al *sport* cinegético, que asiste á dichas famosas cacerías, nos comunica los siguientes detalles de la segunda tirada de aves acuáticas, que se verificó en la Calderería (Sueca—Valencia) el día 30 del próximo pasado mes de Noviembre.

En ella el número de patos aumentó de una manera extraordinaria en relación con los de la primera tirada; en cambio, fúlicas hubo muchas menos.

Los puestos más favorecidos por los patos fueron en Sueca los llamados de la «Partideta» y «Partida Vieja», y el puesto núm. 1 de la «Partida Nueva».

La víspera de la tirada se hacían cálculos fundados en el movimiento de aves y en otros signos, levantando el entusiasmo de los tiradores, con la esperanza de enorme botín; pero como las profecías en nada son seguras, fallaron una vez más, defraudando en parte aquellas halagüeñas esperanzas, pues el resultado, con haber sido muy satisfactorio, no correspondió al que se esperaba.

Verdad es que en nuestra afición queda siempre un vacío difícil de llenar, y que es el que deja el entusiasmo mismo y la contrariedad que produce el término de la fiesta.

El resultado de la que reseñamos, si no estuvo á la altura que se esperaba, debido sin duda á que los patos no habían adquirido querencias definitivas, tampoco puede considerarse como un fracaso, pues hubo puestos que obtuvieron regular botín.

El número 1 de la partida nueva, desde el que tiraban el Sr. Romaguera y amigos, sacó 200 y pico de cabezas (patos y fúlicas), pero dominando las fúlicas.

El puesto de la Partida Vieja, llamado «Pequeñet», defendido por el Sr. Esplugues y amigos, obtuvo también 200 y pico de aves acuáticas, en su mayoría patos.

En el puesto número 14 de la Partida Vieja, defendido por D. Emilio Boixauli y D. Enri-

que Casaus, se recogieron 107 cabezas, en la siguiente proporción, 48 patos y 59 fúlicas.

Los restantes puestos oscilaron entre 30 y 100 aves acuáticas.

La tercera tirada se celebrará el día 7 del corriente.

★

### Armería que mejora de local.

Nuestro distinguido amigo el hábil maestro armero D. Juan Alonso Pérez, que desde tiempo inmemorial, pues sucedió á su tío en el taller y tienda de armas, se hallaba establecido en la calle de Preciados, 62, buscando más es, pacioso local, en relación con su mayor clientela, se ha trasladado á la cuesta de Santo Domingo, núm. 22, tienda, en cuyo local, que hemos visitado, está introduciendo mejoras que le permiten montar sus talleres de reparación de armas con los últimos adelantos de la mecánica.

Deseamos que la suerte siga favoreciendo á nuestro amigo en su nuevo domicilio, ya que á la pericia en su arte une el más afable carácter, conquistando por todo ello muchas y merecidas simpatías, que harán, como hasta aquí, de su taller punto obligado de reunión de cazadores, atraídos por la amena charla y bondades de Juanito, como así cariñosamente le llaman sus íntimos.

★

### De regreso.

Nuestro distinguido amigo el ilustre General D. Alejandro Vegas, que por conveniencias particulares había trasladado su residencia á Santander, por análogas causas ha vuelto á fijarla en Madrid, y excusado es decir que nosotros, que lo despedimos con el disgusto consiguiente á su alejamiento de esta corte, nos consideramos de enhorabuena y le damos la más cumplida bienvenida.



## CAZADEROS

Los señores propietarios y arrendatarios de montes que quieran arrendar pronto sus terrenos de caza ó expender con rapidez las acciones de vedados, deben anunciar en esta sección.

El precio por línea ó inserción es de 75 céntimos.